

# LA ABEJA MADRILEÑA.

Sábado 12 de febrero de 1814.

Año 7.º de la gloriosa insurreccion de España,  
y 3.º de la Constitucion de la Monarquía.

## Liga de los serviles con el Tirano de la Francia.

Horroriza la impudencia con que el detestado Procurador en el apéndice al núm. 26 de su periodico desfoga su sentimiento, al ver frustrados los planes de echar por tierra á la Regencia actual, concebidos en la oscuridad de sus conciliabulos, proyectados para marcar al pueblo español con el afrentoso hierro de los esclavos, y dirigidos por los *Visires* de la congregacion del servilismo. Semejante á un frenético, empuña con ambas manos la espada de la calumnia, invoca el bien de una patria que aborrece, y descarga tajos y reveses sobre los que en su descarriada imaginacion se le presentan como causa principal de que no hayan tenido éxito sus malvados intentos: los intentos de una horda de sucios *antropofagos*, que ávezados á doblar la rodilla al *favorito*, contentos con sus excesos de todas clases, satisfechos con una mirada protectora, bebieron y se alimentaron con la sangre pura é inocente de los pueblos; todo lo sufrían, jamás clamaron en los días aciagos de luto y opresion; mas ahora recelosos de perder aquellas rentas, precio del deshonor y galardón de la traicion á la patria; viendo cerrarse por siempre las puertas de los empleos y dignidades á la ineptitud y á las bajezas, gritan contra los causadores de tamaños males. Bien hallados con el despotismo mas degradante, con los mismos labios con que besaban la mano polvuda de Godoy dictaban las órdenes mas depresivas, y ultrajaban á sus subalternos. Maldecidos de los buenos, miran con ceño adusto las nuevas instituciones que pusieran fin á aquellos escándalos. Ven con dolor elevarse sobre su ignorancia ciudadanos *nuevos*, desconocidos en la época infauusta del *privado*, y respetados y aplaudidos por su saber y por su distinguido patriotismo en esta *luz* de la libertad y de justicia. Cerroidas sus negras entrañas de la envidia; acordándose rabiosos de los despojos que en paz repartían; no perdonan diligencia para hacer odiosos á los amantes de la prosperidad nacional, incan el diente en su honra; la amancillan, y para fascinar á la multitud é incitarla á que los despedace, les adjudican malamente al aborrecido título de *traidores*. ¡Infames! vuestros atentados, aunque encubiertos con el disfraz de una religion santa, á quien ofendeis, serán conocidos y ¡ay de vosotros! parricidas, si llega el tér-

mino de la paciencia española. Valiéndose estos monstruos de las artes, en cuya práctica encanecieron, ofrecen á la curiosidad pública á un impostor; aseguran que es sobrino del mariscal frances Oudinot, le dictan las palabras, le hacen aparecer como encargado de cierta mision de Bonaparte, y ponen en su boca la mentira y la calumnia por desacreditar al virtuoso don Agustin Arguelles.... á aquel insigne diputado que en las pasadas Cortes trabajó tanto por sacar á su patria de la abyeccion y de la nada, en que la habian sepultado los tiranos; para elevarla á la alta y distinguida dignidad de las naciones libres por medio de un código fundamental, cuya sabiduría conocen ahora mismo los buenos, y cuyo aprecio y elogios quedan á cargo de la imparcial posteridad. ¡Españoles! Detened vuestro juicio: no presteis vuestros oidos cándoros á las aseveraciones de un *francés*, sostenidas y esparcidas por una clase de hombres mas temibles aún, que los enemigos que habeis combatido con tanta gloria por espacio de seis años. Es uno de aquellos instrumentos de la política de Bonaparte.... ¿Qué concepto, pues, merecerán los que ahora le favorecen; los que tiempo há han propalado las mismas expresiones que se notan en su declaracion inserta en el apéndice del Procurador número 26? Unos y otros estan de acuerdo con Napoleón: éste se ve apurado por todas partes: en los peligros que le cercan ha creído que su salvacion consistia en ahogar el grito del patriotismo y de libertad, que en la Península hizo correr á las armas á sus habitantes: ha negociado pérfidamente con Fernando. ¿Podrá amar á los que se oponen á que este tratado se realice con mengua del honor español, y en daño de nuestra seguridad? Los que agotaron la eloquencia; los que intrepidos pronunciaron aquellos discursos memorables, que dieron origen al famoso decreto de 1. de enero de 1811; los que apoyados en él han dado ahora mismo á Bonaparte el último desengaño de que la Nacion no se dexa seducir de sus traidoras protextas, de sus mentidos alagos y ni aun de los tratados forjados en la necesidad, por mas que hayan venido escudados y autorizados con el augustó nombre del Monarca mas querido..... no pueden, en verdad, ser amigos del déspota del Sena. Por el contrario, los que pretenden esclavizarnos; los que desean á Fer-



mando de qualquier modo; los que nos quieren hacer caer en el letargo muy parecido á la muerte, dándonos en una paz mas dañosa que la guerra el soporífero envuelto en almivar, para confiarnos y entregarnos á su tiempo inermes y abatidos á las garras del humillado Aguillucho: ¿dixarán de ser confidentes, emisarios y satélites del enemigo de las Españas? Si lo son; no hay que dudarlo: Bonaparte usa de su mismo lenguaje: llama *jacobinos* á los defensores de la Constitución: *demagogos* á los que han sancionado en ella el respeto y amor, que conservan al legítimo Rey....: jamas dirigió sus invectivas contra los *serviles*: conoce bien que estos mejor que sus ejércitos han de allanarle el camino á la conquista deseada de esta patria, donde nacieron los Cides, los Gonzalos y tantos otros, cuyos manes vagando al rededor de nuestras casas y de nuestros campos, inflamaron nuestro espíritu y han reproducido sus hazañas en esta honrosa lucha. ¿Ni como el que sostiene su trono de bronce sobre la esclavitud de la Francia habia de pactar con unos hombres, que acababan de dar al mundo el exemplo raro en los fastos de las naciones de rechazar con una mano los ejércitos triunfantes en toda Europa y establecer al mismo tiempo con la otra la preciosa carta, en que estan á su vez asegurados la autoridad del solio y los derechos de los pueblos? ¿Como no aborrecerá á unos diputados, que sacando del polvo, en que yacian olvidadas las antiguas libertades, muestra cierta de la sabiduría de nuestros mayores, formaron una Constitución, reconocida y admirada por los mismos Rusos, á quienes apellida bárbaros; por los Prusianos, por los Suecos &c.? Esta Constitución ha tenido sin duda gran parte en aquel odio profundo y simultáneo al tirano comun, que uniendo pueblos tan diversos en el habla, en costumbres, en creencias y en los intereses, ha salvado á la afligida Europa de las cadenas mas pesadas: porque es innegable que los hombres todos sentimos de una misma manera, quando oprimidos y envilecidos por un despotismo, nos proponemos recobrar la libertad y gozar sus apreciables beneficios. ¿Será pues increíble que deteste Napoleon á los que con tanto ahínco trabajaron en su formacion? ¿Será extraño que á toda costa trate de deshacerse de ellos? Será ageno de su política que empiece por acabar con los obreros para destruir enposcon facilidad la obra? ¿No se nota acaso que el fingido Oudinot confiesa que el deposito de sus papeles y correspondencia estaba en cierta casa de una ciudad, como Sansebastian quemada y asolada recientemente? ¿Por ventura éstos papeles, único testimonio para acreditar la verdad de sus declaraciones se habrán librado del incen-

dio y de la ruina general? Y aun quando fuera así ¿existiria ahora en la ciudad la casa de los hermanos Banqué, franceses? Las tramas se descubren por si mismas y esto le ha acaecido no pocas veces al mismo hijo de Leticia. Atestiguar con muertos ó ausentes es un recurso miserable de los impostores. Pero fuera de esto, ¿es lícito infamar la buena opinion de un ciudadano, imprimiendo y dando al público un papel sin fé, que pudo fraguarse en qualquier parte, sin ninguna autoridad? Y aun que supon-gamos en efecto que el tal apéndice sea la verdadera declaracion del *protegido* Oudinot, ¿es este acaso algun profeta á quien hayamos de creer sobre su palabra? De ningun modo; ni esto era tampoco del interés de Procurador y sus parciales: se propusieron tan solo quitar la Regencia actual; intentaban despues acabar con los buenos, acusándoles de traidores; y alucinando á la incauta muchedumbre á fuerza de tramas é imposturas; los hubieran entregado al fallo arbitrario de los Canteros, Satinis ó de alguno de aquellos que formaron en Cádiz el proyecto del reglamento de policía, digno de los círculos del Africa: con las apariencias de la justicia hubieran destruido de un golpe sus preciosas vidas y la libertad pública: se hicieron vanos sus esfuerzos... pero no cedieron. ¡Hombres nefandos, agentes verdaderos del tirano: vosotros que os gloriáis con el humillante título de *serviles*! vosotros solos sois capaces de una trama tan infernal: pero temed que se le acabe el sustrimiento á ese pueblo que os conoce, y á quien estais irritando: á vosotros se os pedirá estrecha cuenta de la sangre que pueda derramarse. Se derramará sin duda, porque su impadec, su avaricia, sus trayciones, y su odio á este pueblo, que llamaron baxo, no se superan de otro modo; si vosotros, dignísimos Regentes (1), que tantas pruebas de amor habeis recibido de él en estos dias; que os respeta y favorece con sus votos, porque le guardais, y haceis guardar aquel sagrado depósito de sus libertades, no dais una satisfacion á la vindicta pública, haciendo caer de los hombros las cabezas de los autores de la impostura mas atroz. ¡Pueblos de ambas Españas!: los Arguelles, los Torenos, los Garcia Herreros que con tanto ardor defendieron vuestros imprescriptibles derechos, haciendo enmudecer con la fuerza y persuasion de la verdad á vuestros enemigos jurados: los que os libraron del vasallage injusto de los señores; los que abolieron los privilegios: los que afianzaron vuestra seguridad personal... han sido calumniados del modo mas iniquo por los agentes de Napoleon: su defensa es la defensa de todos los ciudadanos.... ¿consentireis que triunfen los malvados, y que sea perseguida la inocencia?

(1) Nosotros no hemos intentado vindicar aquí nuestro honor atrozmente ultrajado en el mismo Procurador citado: defendemos tan solo la virtud y la inocencia de hombres á quienes respetamos por mil motivos nobles: sus expresiones son dignas del desprecio ó del p...: aborrecemos la violencia, y nos contentamos con lo primero. Sin embargo, para convencer de las imposturas del Procurador hacemos presente, que quando los señores Agar y Ciscar dejaron de ser Regentes, no existia la Abeja en Cádiz; ni en ninguna otra parte de la península; ¿Cómo, pues, pudimos tratar en la Abeja de hombres nulos, ineptos, &c. á dichos señores quando cayeron, como lo asegura el Procurador núm. 26. Ex ungue leonem.



*El Tribuno del pueblo español* núm. 4. Continúa el informe de la comisión de hacienda sobre la memoria del encargado del despacho de este ramo. Publica el discurso de los cuerpos literarios de la *lengua española* y de la *historia* leído en las Cortes el día 6 de febrero con motivo de felicitar al augusto Congreso: y concluye con la continuación de las memorias de Vargas, sobre el concilio de Trento.

*Redactor general de España* núm. 103. Copia unas decimas del ciudadano por la Constitución del 29 de enero; é incluye la representación del ilustre diputado Arguelles.

*El Universal* núm. 42. Decreto treinta y seis de las Cortes. Documentos que justifican el capítulo de Madrid del *Universal* núm. 38. Representación hecha á la Regencia del reino por don Agustín de Arguelles, atrozmente injuriado en el apéndice del *Procurador general*: en la que pide un juicio público á fin de que se descubra todo lo que pueda contener dentro de sí misma tan horrenda trama. Noticias, Cortes, y la continuación de las variedades de ayer ponen fin á este número.

*El Conciso* núm. 27. Párrafo cuarto sobre cierto asunto, en el que inculca con el mayor tino los males que deberían seguirse si se realizasen los planes de Bonaparte mudando la actual Regencia, introduciendo la desunión entre los españoles y aliados. Inserta la representación del dignísimo y honrado diputado Arguelles.

*El Procurador general de la nación y del rey* núm. 27. Se presenta en facha con un artículo incendiario en que insulta al benemérito pueblo de Madrid, porque celoso de su libertad y honor se ha mostrado enemigo de los despotas, y acaso de los encubiertos agentes de Napoleón, y concluye excitando á la mayoría del Congreso, bien conocida ya por la perspicacia de los madrileños, para que echen abaxo la aplaudida y respetada Regencia actual, enemiga declarada del tirano, y á quien por esta razón tratan de destruir sus pérfidos emisarios.— Viene luego un párrafo en *bárbara* contra el *Redactor* y á la fuerza (creyendo prudentemente) inserta la representación dirigida al gobierno, por el ilustre y honrado ex-diputado don Agustín Arguelles, objeto de odio para el monstruo de la Francia, y de las maquinaciones infernales de sus asquerosos satélites, según resulta del inmundito y sedicioso apéndice del *Procurador general de la nación y del rey*, núm. 3. Los apuntes de Cortes *more quotidiano*, cierran esta especie de danza berberisca.

*Atalaya de la Mancha* núm. 62. Vaya en gracia y se llamaba Lucrecia; quiero decir que el periodista es un primor en cuanto destila, ni más ni menos que su dignísimo consocio el *Procurador*, pues ambos caminan por una misma vereda, y sin hacer malos juicios (de que Dios nos libre), se proponen un mismo fin: el que sea, ellos lo sabrán, y por acá no cuela. Pues dexando esto aparte, todo está reducido á clamar contra el pueblo honrado de Madrid, aunque por honestidad usan del nombre de facciosos, porque enseña los dientes á ciertos danzan-

tes que no están bien con la *Constitución*, ni la actual Regencia, á quien su *majestad imperial y real* aborrece de muerte, porque ha conocido que no puede de ella sacar raja: con esto y un *semivapuléo* á cierto gefe político, y unas noticias garrafales, se dá fin á la tarea, y á otra como rey de armas.

#### NOTICIAS EXTRANJERAS.

*Paris 6 de enero.* Nos ha parecido muy notable el siguiente trozo de un discurso inserto en el capítulo de Paris del diario del imperio.

Por todo presenta la Francia buenas posiciones militares y pasos difiles de forzar. En el país que vá á ser el teatro de la guerra, ocupan los habitantes las gargantas, los montes y los desfiladeros, de manera que puedan disparar á quanto pase. ¿No hemos visto que en Aragon 50 paisanos españoles apostados en los peñascos detuvieron por muchos dias un convoy de 500 hombres, precisados á pasar por un camino situado entre las montañas; y nuestros compatriotas que han sido casi todos soldados, serán menos bravos, menos activos, menos inteligentes?

*Paris 20 de enero.* El señor duque de Vence, ministro de relaciones exteriores y plenipotenciario de S. M. para el Congreso, ha ido á Chatillon sobre Sena, departamento de la costa de Oro, en donde ha debido recibir ayer 19 sus pasaportes para el cuartel general de las potencias aliadas, que estaba el 14 en Basilea. (*monitor.*)

#### NOTICIAS NACIONALES.

*Reus 3 de febrero.* La entrada de los aliados en Leon es cierta, y se verificó el 16 de enero abandonando dicha ciudad el senador Chaptal, comisario extraordinario, y el Prefecto. (*El Bascong.*)

*Vitoria 8 de febrero.* La noticia de hallarse en revolución Paris, y de haber sido degollado Cambaceres, Archi-Canciller del imperio, tomó mucha boga al apoyo de algunos sujetos que aseguraban haber visto una gaceta extraordinaria en inglés, mandada tirar en san Juan de Luz de orden del señor duque de Ciudad-Rodrigo. Esperabamos la confirmación de tan importante suceso, mas solo hemos podido averiguar que semejante gaceta extraordinaria no se ha impreso en san Juan de Luz; sin embargo creemos muy posible lo que se cuenta de Paris, pues hace algunos dias está indicado allí un movimiento popular (*Cor. de Vit.*)

#### CÓRTEES.

*Sesion del 11.* Se leyó la minuta del acta del día anterior.

Pasaron á la comisión de legislación tres solicitudes informadas por la Regencia, y dirigidas por el secretario del despacho de Gracia y Jus-



nica; la primera de D. Pedro Astor y Canto para licencia de enagenar ciertas tierras vinculadas: la segunda del convento de Cazalla para dispensa de misas y sermones, y la tercera de D. Benito Dominguez, pidiendo dispensacion de edad. Se hizo mencion de varias felicitaciones de los ayuntamientos de Zamora, San-Sebastian, Cabildo de Ciudad-Rodrigo, Gefe político de Salamanca y del rector de la Universidad de Valladolid; y recayó la resolucíon acostumbrada. Se aprobó despues de alguna discusion que se rehabilitara y debiera ser repuesto con la antigüedad, que le correspondia en su empleo de Oidor de la Audiencia de Granada, D. Agustín Abarrategui por los servicios importantes hechos á la buena causa durante la ocupacion de aquella provincia por los franceses. *Señor Ostolaza*: hizo una indicacion para que se prefiriesen en la presentacion al Congreso los expedientes de los empleados de Madrid. *Señor Falco*: si el señor preopinante se hallara en Valencia ó en Sevilla &c. abogaría por los expedientes de rehabilitacion de los empleados de estas Capitales. Pasó esta indicacion á la comision respectiva. Las Cortes se conformaron con el dictamen de la comision de empleados, que opinaba con la Regancia, no debía abrirse nueva causa á D. Salustiano de Caceres. Se aprobó tambien el parecer de la comision que juzga necesario se pidan los documentos para instruir el expediente suscitado por D. Antolin Garcia, D. Leandro Rosalea y otros vecinos de Colmenar viejo contra el gefe político de la Provincia. Se leyó por segunda vez y pasó á la comision de hacienda la proposicion del señor Gomez para que se declare que las cargas municipales consignadas en las puertas de Madrid queden indotadas, aun quando se quiten estas, hasta suplirlas con otros arbitrios. Se leyó y aprobó otra proposicion del señor Canga para que pase á la comision el expediente de beneficencia militar con las adiciones, que se hubieren hecho: la misma resolucíon se acordó á la del señor Vargas Ponce á cerca de los planos levantados por una comision de sabios Generales para construir una plaza fuerte en el distrito de Pasages.

Empezó la discusion sobre el expediente del marques del Palacio, y apoyando el dictamen de la comision habló el señor Martinez de la Rosa, concluyendo con que debía exigirse la responsabilidad al alcaide de la cárcel de Badajoz, por haber recibido á Cuesta sin los requisitos que previene la Constitucion. *Señor Ostolaza*: que se pregunte si el asunto está discutido: resultó que no: *señor Ostolaza*: dió indicios en sus expresiones de no estar satisfecho de la exáctitud de la votacion. *Señor Ramos Aparicio*: como que era el secretario que la habia publicado, se quejó al Congreso de la inculpacion del señor Ostolaza, y pidió que se le exonerase del cargo de secretario. No hubo lu-

gar á votar por uniformidad de las Cortes. Se declaró discutido el dictamen de la comision acerca de que habia lugar á la formacion de causa al marques del Palacio, y en votacion nominal se aprobó por 68 contra 58 votos. Pasó á la misma comision otra del señor Martinez de la Rosa, para que dé su parecer sobre si ha ó no lugar á formar causa al alcaide de la cárcel de Badajoz.

Se comenzó á discutir el dictamen de la comision acerca de la memoria del encargado del ministerio de hacienda (*sesion. anterior*). Se leyó el artículo 18, y despues de varios debates quedó pendiendíente la discusion. Se levantó la sesion.

## LETRILLA.

Que los necios servilotes,  
llamandonos herejotes,  
se resistan con tal tema  
al benéfico sistema  
que plantificando estamos:  
No es muy bueno; pero vamos.

Mas sufrir que hipocritones,  
en tertulias y sermones,  
la anarquía y la dízafia  
esparzan por toda España:  
por que de reformas trate.  
Eso ni con chocolate.

Si tocándoles la ropa,  
por mantener á la tropa  
se hacen cuentas decimales  
en las Cortes nacionales,  
y sus gritos escuchamos:  
No es muy bueno; pero vamos.

Mas que digan que es opuesto  
á la ley de Dios aquesto,  
y citen Evangelistas  
y Doctores los pancistas  
al que de reformas trate;  
Eso ni con chocolate.

Que nos digan los serviles,  
que, si hacemos de albañiles,  
ensuciando los calzones,  
somos unos farcamasones,  
y á los galos imitamos;  
No es muy bueno; pero vamos.

Mas que, amando á una bonita,  
verbi gratia, mi Rosita,  
á quien mimo y acaricio,  
á mi amor le llamen vicio,  
y me priven que la trate;  
Eso ni con chocolate.

Que Ostolaza y otros muchos  
santos, pios y machuchos,  
no escuchando las razones,  
hagan tales votaciones,  
que todos nos santiguamos,  
No es muy bueno; pero vamos.

Mas que, habiendo ya jurado  
nuestro Código sagrado,  
le infrinjan á cada paso,  
siempre que les venga al caso,  
trátese lo que se trate,  
Eso ni con chocolate.

P. J. y C.

Aviso; se suscribe á este periódico en las librerías de Matute calle de las carretas; en la de Minutria calle de toledo; y en la de Villa plazuela de Sto. Domingo, á veinte rs. por mes, vendiéndose en las mismas los números sueltos á seis cuartos.

MADRID: IMPRENTA QUE FUE DE GARCIA.